

Desigualdades acentúan desafíos para enfrentar crisis alimentaria

Por: [Silvia Martínez](#)

Globalización, 23 de febrero 2017

[Prensa Latina](#)

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) presentó 15 tendencias y 10 desafíos que sus países miembros deberán tener en cuenta hoy para enfrentar la crisis alimentaria mundial.

Situaciones y retos en los que están presentes desigualdades sociales, crecientes presiones sobre los recursos naturales y los intensos efectos del cambio climático, como prolongadas sequías y desertificaciones, los cuales ponen en peligro la capacidad de la humanidad para alimentarse.

Uno de los mayores desafíos identificados por el organismo mundial es lograr una gobernanza nacional e internacional coherente y eficaz, con objetivos claros de desarrollo y el compromiso para alcanzarlos, del cual depende encontrar soluciones a otros problemas.

En su informe preparatorio del Marco Estratégico y el plan 2018-2021, la FAO insta a una mejora sostenible de la productividad agrícola para satisfacer la creciente demanda con el debido cuidado a los recursos naturales.

Abordar el cambio climático y la intensificación de las amenazas naturales, erradicar la pobreza extrema y reducir la desigualdad; acabar con el hambre y todas las formas de malnutrición y hacer que los sistemas alimentarios sean más eficientes, inclusivos y resilientes, forman parte de los retos de la humanidad en las próximas décadas.

En el documento se señala, además, la necesidad de mejorar las oportunidades de ingresos en las zonas rurales y abordar las causas profundas de la migración; así como reforzar la capacidad de las personas para hacer frente a las crisis prolongadas, desastres y conflictos.

El escenario mundial exige cambios. Desde 1990 a nivel mundial el hambre y la pobreza extrema descendieron, pero aún unas 700 millones de personas, la mayoría de las zonas rurales, son extremadamente pobres.

De igual modo, bajó la tasa de subalimentación y mejoraron los niveles de nutrición y sanidad, pero sin embargo, aún cerca de 800 millones de personas padecen hambre crónica y otros dos mil millones tienen carencias de micronutrientes.

La pobreza generalizada obstaculiza los avances ante sistemas alimentarios de más alto coeficiente de capital, suministros e insumos concentrados en menos manos, y crecientes

flujos migratorios, sobre todo de los hombres, hacia zonas urbanas, lo cual hace que la agricultura quede en manos de las mujeres.

Las crisis, conflictos y catástrofes naturales aumentan, son cada vez más peligrosos e impiden labrar la tierra y producir alimentos, en un ambiente donde prevalece la ausencia de servicios médicos y la protección social.

La FAO insiste en que no se puede producir a costa de la deforestación masiva, escasez de agua, agotamiento de los suelos y elevados niveles de emisiones de gases de efecto invernadero.

Propone, en tal sentido, establecer sistemas innovadores capaces de preservar los recursos naturales los cuales, a la vez, eleven la productividad con procesos transformadores y holísticos.

Estos incluyen la agroecología, la actividad agroforestal, la agricultura inteligente en función del clima y la agricultura de conservación, también basada en conocimientos tradicionales e indígenas.

La aplicación de los avances tecnológicos, reducciones drásticas del uso de combustibles fósiles en la agricultura y economía, ayudarían a enfrentar al cambio climático y los crecientes peligros naturales que dañan los ecosistemas y la vida humana son otras de las consideraciones de la institución.

Insiste, asimismo, en la urgencia de una mayor colaboración internacional para evitar surjan nuevas amenazas transfronterizas a los sistemas agrícolas y alimentarios, como plagas y enfermedades.

Las estrategias de crecimiento hacia los pobres deben asegurar el derecho a la tierra, participación en los mercados, inversiones agrícolas y otras medidas que les permitan generar ingresos, lo cual, junto a una adecuada protección social detendría sensiblemente las migraciones.

El secretario general de la ONU, Antonio Guterres, demandó la víspera una respuesta urgente de la comunidad internacional para salvar a más de 20 millones de personas amenazadas por la hambruna en Sudán del Sur, Yemen, Somalia y Nigeria.

Una clara evidencia de las amenazas futuras si no se actúa a tiempo. El Cuerno Africano es apenas una pálida crónica de una crisis anunciada.

Silvia Martínez

La fuente original de este artículo es [Prensa Latina](#)

Derechos de autor © [Silvia Martínez](#), [Prensa Latina](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Silvia Martínez](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca